

VIVIR POR FE

Existen muchos hermanos que: Aseguran que viven por fe, sin embargo se les ve pidiendo dadas u ofrendas; o bien, cobrando por predicar, cantar o tocar música en las iglesias, esto no es vivir por fe esto es ser pediguños, vividores o parásitos. Vivir por fe es llamar las cosas que no son como si fuesen. Veámoslo a continuación:

Leemos en Romanos 5:17 “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia”

Es muy importante este versículo, nos manifiesta que por el sacrificio de Jesucristo en la cruz, usted y yo como hijos de Dios debemos reinar en vida, pero esto solo se logra por la fe de Jesucristo en nosotros, pero hay que entender que esta no es la fe del hombre, es la fe de Cristo.

Ahora bien, ¿Cómo se activa la fe de Jesucristo? La respuesta es única, la fe se activa a través del conocimiento del evangelio, pero no es el evangelio de obras, que se predica en la mayoría de las iglesias en la actualidad; se activa mediante el evangelio dado por Dios al apóstol Pablo, o sea el evangelio de la incircuncisión n, del cual dice Pablo en Gálatas 1:11-12 lo siguiente: “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo” Aquí Pablo claramente estipula que lo que él enseñaba no era de él, sino de Jesucristo mismo. Una de las cosas que vemos en la actualidad es que no se le ha puesto atención a lo que advirtió el Señor Jesucristo cuando él volvería a la tierra en Lucas 18:8 que dice: “Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”

Aquí es importante acotar que, en la actualidad, no se profesa la verdadera fe; Lo que ha provocado que no se de valor a la fe de Cristo, sino que equivocadamente se valoriza más la fe del hombre. Esto fundamentalmente porque existe una mezcla de dos evangelios: El evangelio de la circuncisión, y el evangelio de la incircuncisión n (Gálatas 2:7-8) El primero terminó en la cruz y el segundo comenzó en la cruz, por causa de esta mezcla el pueblo de Dios ha caído en apostasía.

En Romanos 10:4-5 leemos lo siguiente: “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga esas cosas, vivirá por ellas” Entonces, en el evangelio de la circuncisión, que tenía vigencia antes de la cruz, tenía que ver con hacer, es decir, con obrar, y esto no era fe, porque fe es según Hebreos 11:1 “Es pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” Esto no es obrar o hacer, esto es creer.

Ahora, en el evangelio de la incircuncisión n, dado por Dios a Pablo dice Romanos 10:8 “Mas ¿Qué dice? cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos”

Entonces la boca es la que va a definir lo que está en nuestro corazón, sean equivocadamente las obras, como muchos tienen por costumbre; o el vivir correctamente por la fe en Jesucristo. Todo esto implica que la apostasía, se gesta por lo que sale de nuestra boca. Santiago escribió en Santiago 3:10 “De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos, esto no debe ser así” Esta es la situación mundial, por dos mil años se ha vivido bajo este obsoleto y no vigente evangelio de obras, que se ocupa únicamente del hombre exterior, predominando el no hacer o si hacer, y no el enseñar el verdadero evangelio de la fe en Jesucristo el resucitado.

Romanos 4:17 especifica: (Como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son como si fuesen”

Este versículo dice que: Los hijos de Dios, inmersos en el evangelio de la incircuncisión n llamamos las cosas que no son como si fuesen, esta es la verdadera fe en Jesucristo; de esta forma, nos vamos ejercitando y aprendemos a activar la fe ¿Cómo? Primero: Usando el correcto evangelio (la incircuncisión n; y segundo al creer y hablar la palabra, no obrar. De tal forma, que la boca debe usarse para predicar y anunciar el verdadero evangelio.

En Proverbios 18:21 encontramos lo siguiente: “La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos” Por eso, todos los hijos de Dios tenemos que tener cuidado en lo que hablamos y confesamos, si es que pretendemos que los que nos oyen obren, estaremos en apostasía, por el contrario si nuestro objetivo es que los que nos oyen crean en el verdadero evangelio, se activara la fe de Jesucristo y obviamente reinaran en vida.

El evangelio de la incircuncisión n, escrito en la epístolas de Pablo, nos enseña que Dios está en este pacto, también que el fin de la ley es Cristo. Además enseña, que nuestro apóstol es Pablo, quien es el apóstol a los Gentiles, que somos nosotros, los que no somos Judíos. Por eso mismo en Mateo 10:5 el mismo Jesús dijo a sus discípulos lo siguiente: “A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis” Dice Jesús claramente no se mezclen con los Gentiles. Sin embargo Pablo aclara rotundamente que es el apóstol a nosotros los gentiles en Romanos 11:13 “Porque a vosotros hablo gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio”

Como conclusión mencionamos que la boca tiene un uso importantísimo, para nosotros que vivimos en la fe en Jesucristo, bajo el evangelio de la incircuncisión que dice que en la fe de Jesucristo estamos bendecidos (Efesios 1:3, Gálatas 3:9). Estamos completos (Colosenses 2: 10). Además estamos sanos. Si esta es nuestra confesión, esto realmente es vivir por fe, llamando las cosas que no son como si fuesen. ¡GLORIA A DIOS!

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES